



Sonchó robiqueti, también conocido como canautil, es un marigallón de la mar.



El Jardí Botànic de Sóller dispone de un valioso Banco de Semillas.



Las pequeñas "villosas" de Capriortas, hoy habitadas en el llitral.



El Jardí de Sóller conserva, investiga y rescata la flora de la costa mediterránea.

# D el 18 al 20 de mayo ha tenido lugar en Sóller la cuarta reunión de socios del proyecto GENMEDOC enmarcado en el programa europeo INTERREG IIB. Se trata de una red de centros de conservación del material genético (GEN) de la flora de las regiones del mediterráneo (MED) occidental (OC), entre las que se encuentra la Fundación Jardí Botànic de Sóller.

## Pensando en VERDE

Dicho proyecto nace de la necesidad de proteger y conservar numerosas especies vegetales originarias de la zona mediterránea donde la amenaza medioambiental, debida fundamentalmente a la acción del hombre, pone en serio peligro la supervivencia de dichas especies.

Con el proyecto GENMEDOC, que se inició en 2004 y finalizará en 2006, se pretende sumar los esfuerzos de los países afectados (España, Francia, Italia, Grecia y Túnez) con el objetivo de conocer la situación de amenaza de la flora de cada país, intercambiar información y métodos, y conseguir protocolos de trabajo comunes para la conservación de nuestro patrimonio natural.

En cada país, las acciones son llevadas a cabo por centros especializados que trabajan en estrecha colaboración con las administraciones responsables de la gestión del territorio. Las Islas del Mediterráneo occidental (Baleares, Córcega, Cerdeña, Sicilia y Creta) juegan un papel primordial ya que dada su insularidad, existen las condiciones idóneas para que en ellas se desarro-

### ● El Jardí Botànic de Sóller se implica en un proyecto de conservación de material genético de la flora del Mediterráneo occidental

● **Gen y medio, G.M.**

lliar especies únicas, los endemismos. La dependencia económica del turismo, no siempre respetuoso con el entorno de estas islas, hace que a menudo su flora se vea amenazada.

Por su parte, Túnez aporta su experiencia en el tratamiento de especies adaptadas a condiciones de extrema sequía, circunstancia que desgraciadamente empieza a ser frecuente en ciertas regiones del mediterráneo debido a los fenómenos de desertificación.

Como ya se ha dicho, el GENMEDOC es un proyecto internacional del Mediterráneo en el que participan los siguientes socios: Catalunya, Balears, València, Pen-

ínsula-Alpes-Costa Azul, Creta, Cerdeña, Sicilia y Norte de África.

En cada territorio los trabajos de campo se centran en los Lugares de Interés Comunitario (LIC). Dichos espacios contienen ecosistemas con comunidades y especies de alto valor ecológico, especialmente raras y amenazadas, cuya conservación es obligada para los países europeos.

Los objetivos generales de este proyecto están encaminados fundamentalmente a la conservación y desarrollo de la biodiversidad y son los siguientes: Permitir un desarrollo sostenible mediante un correcto uso de los recursos que permita la conservación del patrimonio natural y cultural; mejorar la acción pública en el ámbito de la gestión de los territorios y de la protección y valorización del patrimonio natural, cultural y de la biodiversidad; Facilitar el intercambio de datos, técnicas de trabajo y experiencia en general entre los di-

tos participantes; conjugar la conservación del patrimonio natural y cultural y la gestión patrimonial de los recursos desde una óptica de desarrollo; fomentar la toma de conciencia y las actividades de prevención en el área de los desastres naturales y en la gestión de los recursos; crear redes que favorezcan el intercambio de datos y de experiencias en el área medioambiental; sensibilizar a los protagonistas del sector de la sociedad civil para la gestión prudente del territorio y, por último, formar profesionales para llevar a cabo estas y otras tareas incluidas en el proyecto. Concretamente se destina el 80% del presupuesto total al gasto de personal, lo que implica que el proyecto crea puestos de trabajo y aumenta la base de inspección de las reservas en el ámbito.

**EL PAPEL DEL JARDÍ BOTÁNICO.** Ante la creciente inquietud generalizada por el deterioro del medio ambiente y la extinción de especies vegetales, los jardines botánicos han ido cambiando sus funciones para adaptarse a las exigencias de la sociedad. El Jardí Botànic de Sóller se ha unido al modelo de conservación promovido por la Agencia Internacional para la Conservación en Jardines Botánicos (BGCI) y tiene como prioridades la conservación, investigación y conocimiento de la flora de la cuenca mediterránea donde se encuentra la mayor biodiversidad europea y su especial de la flora balearica. Dentro de las actuaciones del GENMEDOC, el Jardí y sus colaboradores su Banco de Semillas, desempeñan una función indispensable para la conservación in situ de especies que se desarrollan insularmente en nuestras islas y cuya supervivencia está amenazada por el desarrollo de la industria turística y la fuerte presión demográfica. El Jardí Botànic de Sóller lleva a cabo tareas de monitorización de semillas in situ de llitral y manteniendo con vegetación propia de las costas mediterráneas.

